

Programa de Desarrollo del Lenguaje Oral de 0 a 6 años

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL LENGUAJE

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL LENGUAJE

COMUNICACIÓN Y EL LENGUAJE

Según Ángel Riviere, en el momento que una persona está hablando, está poniendo en práctica destrezas articulatorias y fonológicas de tal complejidad, que bien puede asegurarse que ésta es la actividad motora más compleja que hace el hombre: el acto del habla.

Si además consideramos que el oyente percibe, aparentemente sin esfuerzo, discrimina y procesa entre doce y veinte fonemas por segundo, podemos asegurar que el hombre también dispone de un mecanismo privilegiado de percepción de habla.

Todo lenguaje implica un *sistema discreto* no continuo, tanto en la emisión como en la recepción, pues precisa de la *Segmentación* de patrones motores correspondientes a cada sonido.

Esta actividad de Segmentación, por la que el sistema auditivo recoge una señal física continuada y la subdivide en unidades significativas que implican una determinada estructura, es tremendamente compleja y fuente de diversas teorías que tratan de explicar la adquisición y desarrollo del lenguaje.

Si además añadimos a esto, que el receptor, desde temprana edad, es capaz de ir almacenando en su memoria los componentes léxicos (de 20.000 a 30.000), asociarlos a significado y analizar su valor dentro de la frase oída, la dificultad de entender cómo se adquiere y desarrolla el lenguaje aún es mayor.

CONDICIONES PARA EL USO DEL LENGUAJE COMO MEDIO DE TRANSMISIÓN DEL PENSAMIENTO

Para usar el lenguaje como transmisor del pensamiento deben darse dos condiciones importantes:

- ♣ Es necesario suponer, por parte del emisor, que los demás tienen estados mentales, que tienen experiencia interna.
- Se puede usar el lenguaje porque hay una cantidad de estructuras de información mental, que son comunes a todos los usuarios del mismo.

Con todo ello el lenguaje no sólo permite transmitir información acerca de los pensamientos, sino también de las emociones.

Por otra parte, no se puede usar el Lenguaje sin comunicarse, aunque sea con uno mismo: Función auto-comunicativa.

Para ser Comunicación debe ser:

- Relación Intencionada, a propósito de algo
- Temática: a cerca de algo
- Metonímica, con significante para el interlocutor

Si no se cumplen estas tres propiedades no se da Comunicación (Los autistas tienen dificultades en la metonímia; usan el adulto como instrumento, desconociendo su capacidad interpretativa)

La conumicación en los bebés aparece entre los 9 y los 12 meses, (El cuarto estadio – Desarrollo Sensorio- motor- Piaget). Los bebés más pequeños técnicamente no se comunican, sólo se relacionan, se expresan... pero no se comunican.

EL DESARROLLO COMUNICATIVO

La expresión se da desde que el bebé nace. La expresión de las emociones se da desde los nueve meses. Entre los 12 y los 18 meses, aparece el uso de símbolos, en principio para representar lo ausente.

Elizabeth Weich, psicóloga americana, establece tres fases del desarrollo:

1. PRELOCUTIVA

En ella la actividad del bebé ya tiene consecuencias en otros. Esta fase va desde los 0 a los 8 meses y a su vez se divide en tres etapas:

Primer mes de vida. Desde su nacimiento, los bebés manifiestan preferencia por estímulos que caracterizan a las personas, estímulos visuales. Prefieren estímulos redondeados, los móviles y brillantes.

De los sonidos, manifiestan preferencia por la voz humana, especialmente la de la madre (ya familiar desde la etapa intrauterina).

A partir del segundo mes de vida y hasta el cuarto, los bebés comienzan a explorar la boca y los ojos de las personas, como zonas más expresivas. Aparece la intersubjetividad primaria, devuelven la sonrisa o el llanto del otro por imitación de los gestos faciales. Aquí se considera que el bebé ya "siente con el otro", participa de su emoción de manera fusional, sin noción ni concepto aún.

Cobra importancia la relación tónico-emocional del bebé con el adulto, básica para el desarrollo posterior de la actividad comunicativa.

Entre el cuarto y el octavo mes, ya demuestra capacidad de reconocimiento del rostro adulto más vinculado y establece vínculos de apego.

Con su incipiente interés por las cosas y los objetos que le rodean, el bebé trata de manipularlos, de observar lo que hace el adulto con esos objetos, como intentando entender lo que sucede.

FASE ILOCUTIVA:

Junto a las actividades intencionadas de los bebés, aparece la comunicación propiamente dicha. Al principio consiste en gestos, generalmente con implicación de los brazos, de las manos, acompañados de expresión facial y con vocalizaciones rudimentarias.

FASE LOCUTIVA

Se inicia entre los 12 y los 18 meses y acaba a los 4,5 años. Es en esta fase donde hay un lenguaje propiamente dicho, logrando formar el núcleo básico estructural del lenguaje.

FINALIDAD DE LA CONDUCTA COMUNICATIVA

Se pueden diferenciar dos grandes clases de conducta comunicativa:

- Unas que tienen como finalidad cambiar el mundo físico, de modo que se satisfaga la demanda cuando se logra dicho cambio (pedir algo y consequirlo)
- Otras que tratan de compartir estados mentales con el interlocutor, de cambiar el mundo mental.

Pero además, se puede pretender cambiar el mundo físico propio o ajeno, el mundo mental propio o ajeno y, para colmo, todos ellos de forma positiva o negativa.

De esta manera, y siguiendo a Halliday, las funciones de la conducta comunicativa son las siguientes:

- Función Instrumental: Cuando se emplea el lenguaje para satisfacer necesidades propias. Es la función de "pedir".
- Función Reguladora: Cuando a través del lenguaje intentamos modificar la conducta de los demás. Es la función de "haz lo que te digo" o "mandar".
- Función Interactiva: Se utiliza el lenguaje para establecer una mera relación social. Cuando vamos en un tren e intentamos mantener una conversación por el simple hecho de relacionarnos comentamos: "¡Qué buen día hace! ¡verdad?". Hablar del tiempo es lo más socorrido en este tipo de función. Es la función del "yo y tu".
- Función Personal: Cuando se utiliza el lenguaje para hablar de si mismo. Es la función de opinar y manifestarse.
- Función heurística: El lenguaje es utilizado aquí para preguntar sobre algo que queremos conocer. Es la función propia del "qué es", "por qué",...
- Función Creativa o imaginativa: Cuando se emplea el lenguaje para fantasear e imaginar. Es la función propia "vamos a hacer como si...".
- Función Informativa: Cuando se emplea para emitir cualquier tipo de información o cuando se dan respuestas a ciertos interrogantes. Es la función propia de "tengo algo que decirte".

PERCEPCIÓN Y COMUNICACIÓN

Toda la información del mundo exterior está a nuestra disposición por medio de los sentidos. La percepción es el proceso mediante el cual obtenemos información directa sobre el mundo que nos rodea.

Todos los procesos perceptivos están mediados por estructuras biológicas desarrolladas por la especie y heredadas por el individuo. Pero además, para que el proceso perceptivo funcione y posibilite el desarrollo de las estructuras, se necesitan entradas sensoriales.

Sin entrar en las corrientes teóricas acerca de la capacidad para percibir, como algo innato o algo aprendido, se aprecia la existencia de periodos críticos de sensibilidad durante los cuales, con poca exposición a estímulos externos (vista, oído...) se logra una correcta polarización (conexión neuronal).

Un tipo específico de experiencia y en cantidad definida, tiene un efecto determinado y permanente sobre un tipo de habilidad perceptiva, a condición de que dicha experiencia se produzca dentro de un periodo limitado en el tiempo

Según la teoría Gibson, lo que se aprende en el aprendizaje perceptivo son rasgos distintivos, relaciones invariantes y pautas, todo ello disponible en la estimulación (mundo exterior) y que se debe extraer por orientación de los órganos sensoriales, filtrando la información irrelevante.

Desarrollo Perceptivo-Atencional

Nuestros receptores sensoriales están entrando en contacto con sólo una parte, mínima, de lo que podrían percibir en nuestro entorno inmediato.

Este mecanismo periférico de atención constituye una primera forma de selectividad perceptiva.

En numerosos estudios sobre la percepción del niño, observada a través de las modificaciones en la succión, mirada, tasa cardiaca ... se llega a la conclusión de que el niño-bebé es capaz de percibir el mundo de una manera muy superior a su capacidad de actuar sobre él.

Visión:

Los bebés menores de tres meses no pueden hacer discriminaciones visuales finas por tener una visión borrosa y desenfocada, incluso pueden tener doble visión por falta de convergencia binocular.

Según Bronson, existen dos sistemas visuales, uno secundario que informa al organismo sobre dónde hay objetos visibles en el entorno inmediato, y otro primario, que

informa sobre qué objeto hay. El secundario seguiría los objetos, mientras que el primario los enfocaría para analizarlos.

Durante los primeros meses de vida, el bebé utiliza preferentemente el sistema secundario, mientras va perfeccionando el primario con la experiencia visual, de tal forma que pasa a ser un organismo que empieza a seleccionar formas en función de la cantidad y el tamaño, con memoria para los fenómenos visuales y capacidad de elegir dónde mirar.

Audición:

¿Qué oye el recién nacido?. Aunque se constata que se asustan ante ruidos imprevistos y que se tranquilizan ante ruidos moderados y rítmicos, está en cuestión la capacidad discriminatoria del origen del sonido en el espacio, la orientación auditiva en los primeros meses de vida (0 a 4).

Se aprecia, no obstante un gran interés por la voz humana, llegando a discriminar entre voces y tonos.

La investigación más impresionante sobre la audición de los bebés está relacionada con la percepción de unidades fonológicas básicas del habla, como las consonantes.

Eimas y otros investigadores han encontrado que bebés muy pequeños muestran una percepción categórica de los sonidos consonánticos, lo que indicaría la existencia de tendencias perceptivas innatas que facilitarían la adquisición y desarrollo del lenguaje, al aprovechar posibles perceptores en el cerebro especializados en la diferenciación de rasgos lingüísticos.

El niño recién nacido muestra no sólo selectividad visual, sino también auditiva, aunque una y otra sólo alcanzarán un significado gracias a la experimentación.

Tomás Palomo, presidente de la Fundación Cerebro y Mente, destaca en sus estudios la importancia del periodo intrauterino y los primeros meses de vida de un bebé en la formación de las ramificaciones y uniones del cerebro. Recalca la importancia de una correcta estimulación temprana, que establece, además de diferencias conductuales entre individuos, diferencias estructurales en el cerebro. (número de conexiones-sinapsis, tamaño...).

A medida que el Cortex cerebral madura y el niño va codificando los hechos de su entorno, sus intereses cambian hasta lograr que sea la mente la que controla la atención, en lugar de estar sometida a las características físicas de los estímulos.

ELABORACIÓN Y DESARROLLO DEL LENGUAJE HABLADO

En la elaboración intervienen tres grandes estructuras:

- Aparato Auditivo. El Oído humano percibe sonidos desde 50 a 17000 ciclos/segundo.
- Sistema Nervioso Central
- Aparato Fono-respiratorio.

El Sistema Nervioso Central consta de:

- Médula, con 31 pares de nervios, entre ellos los que afectan al aparato fono-respiratorio.
- Encéfalo: Bulbo, Cerebelo, Hipotálamo, Tálamo, Cerebro.

A su vez, el cerebro se compone de dos hemisferios, y en cada uno de ellos hay lóbulos, cisuras y circunvoluciones.

La función del cerebro en la producción del lenguaje es doble: Es un *centro sensorial*, recibe estímulos auditivos (también visuales...) y a la vez es un *centro motriz*, pues emite impulsos articulatorios.

Los Centros sensoriales primarios reciben las excitaciones de los órganos sensoriales, mientras que los secundarios, reconocen, asocian, rememoran esas sensaciones.



Los referidos al lenguaje son:

- Centro Auditivo
- Centro visual
- Centro sensorial de la palabra oída
- Centro sensorial de la palabra escrita.

Los Centros motrices primarios inducen el movimiento muscular a través de las fibras nerviosas, mientras que los Centros motrices secundarios rememoran el movimiento voluntario aprendido por la práctica.

Los Centros Motores referidos al habla son:

- Centro Motor de la cara
- Centro Motor de la Lengua
- Centro Motor de la Laringe
- Centro Motor de succión-deglución
- Centro Motor de la escritura
- Centro Motor del Lenguaje hablado

Según Broadman, los centros relacionados con el Lenguaje son:

- Centro de reconocimiento del lenguaje hablado(área 41 y 42 Wernicke)
- Centro de Interpretación del lenguaje hablado
- Centro de programación motórica del habla (área 44 Broca)
- Centro de memoria de nombres y palabras
- Centro de asociación e ideación para la lectura y la escritura.
- Centro de movimientos
- Centro de Percepción visual y de reconocimiento.

Como síntesis de todo lo anteriormente expuesto, podemos finalizar diciendo que el fenómeno del lenguaje es resultado de una coordinación global cerebral.

CÓMO SE DESARROLLA EL CEREBRO DE UN NIÑO

Según los estudios de Carla Shatz –Universidad de Californiase puede observar ya, desde la décima semana de gestación, cómo hay una incesante actividad en las células nerviosas del cerebro.

Estas células, alargadas y filiformes, que transmiten impulsos eléctricos, van labrando modelos de circuitos mentales que con el tiempo permitirán al recién nacido, percibir la voz y los sonidos, sentir caricias, ver un objeto...El cerebro comienza a funcionar mucho antes de acabar de desarrollarse.

El cerebro de un embrión produce muchas más neuronas de las necesarias, eliminando las que sobran. Las supervivientes desarrollan axones, líneas de transmisión de larga distancia del sistema nervioso, y los axones desarrollan múltiples ramificaciones que se conectan temporalmente con muchos objetivos. Los impulsos espontáneos de actividad eléctrica fortalecen algunas de esas conexiones y dejan que se atrofien las que no se utilizan.

Al nacer, el cerebro de un bebé contiene del orden de 100.000 millones de neuronas. También hay un billón de células gliales que forman una especie de laberinto que protege y alimenta las neuronas. Después del nacimiento, el cerebro sufre una

segunda fase de crecimiento, cuando los axones (que envían señales) y las dentritas (que reciben señales) comienzan a establecer nuevas conexiones debido a la avalancha de experiencias sensoriales. Como resultado de estas nuevas conexiones, el circuito cerebral se va completando, al conservar y ampliar unas conexiones mientras otras se desvanecen. A los dos años, el cerebro de un niño, tiene el doble de sinapsis y consume el doble de energía que el de uno adulto. Huttenlocher, neurólogo de Chicago, afirma que al nacer, el número de sinapsis por neurona en la corteza visual es de 2.500, llegando a una media de 15.000 a los dos años y manteniendo esta media hasta los 10-11 años.

Esta profusión de conexiones, dota al cerebro en desarrollo de una flexibilidad y elasticidad excepcionales.

Los neurocientíficos afirman que lo que conecta el cerebro de un niño es *repetir la experiencia*. Cada vez que un bebé intenta tocar un objeto, mira un rostro o escucha una nana, pequeños impulsos eléctricos recorren el cerebro enlazando neuronas y formando circuitos bien definidos. Estos estudios demuestran que privado de un ambiente estimulante, el cerebro de un bebé sufre. Recientes investigaciones señalan cómo los cerebros de niños poco estimulados resultan entre un 20% y un 30% más pequeños.

Muchos científicos creen que los primeros años de la infancia hay varios periodos críticos o sensibles, llamados *ventanas*, en los que el cerebro exige una serie de estímulos para crear o bien estabilizar algunas estructuras permanentes.

Alrededor de los dos meses, los centros del control motor del cerebro se desarrollan hasta el punto de que los niños son capaces de extender el brazo y agarrar un objeto. Con cuatro meses, la corteza cerebral empieza a perfeccionar las conexiones necesarias para la percepción profunda y la visión binocular. Hacia los doce meses, los centros del lenguaje son lo suficientemente maduros como para permitir la aparición de las primeras palabras.

Algunos lingüistas opinan que las habilidades para el lenguaje se desarrollan de acuerdo con un estricto esquema biológicamente establecido a partir de una serie de ventanas. Así, la ventana para adquirir la sintaxis puede cerrarse ya a los cinco o seis años de edad, mientras que la ventana para añadir nuevas palabras, parece no cerrarse nunca. La capacidad de aprender un segundo idioma es máxima entre el nacimiento y los seis años, experimentando después un declive considerable.

Cuando el cerebro no recibe la información adecuada, o la rechaza, las consecuencias pueden ser serias. La lesión cerebral por sufrimiento fetal, la falta de estimulación durante los primeros meses de vida, los malos tratos... llegan a condicionar las estructuras neuronales y por tanto las capacidades de desarrollo del niño. Pero en contrapartida también es preciso señalar cómo la plasticidad del cerebro, permite a éste, en ocasiones, establecer unos circuitos para recuperar determinadas funciones perdidas por lesión durante los primeros años de vida.

El periodo de crecimiento más intenso termina alrededor de los 10 años. En los años siguientes, el cerebro destruirá de forma implacable sus sinapsis más débiles y conservará únicamente aquellas que la experiencia haya transformado en permanentes.

Al final de la adolescencia, alrededor de los 18 años, el cerebro ha visto reducida su ductibilidad, pero ha aumentado su capacidad. No obstante, si bien se siguen formando nuevas sinapsis durante toda la vida y los adultos reciclan continuamente su mente y aprendizaje, nunca volverá a tener el cerebro la capacidad de adquirir nuevas habilidades con la rapidez con que lo hacía entre los 2 y los 10 años.

ETAPAS PRINCIPALES DE LA ADQUISICIÓN Y DESARROLLO DEL LENGUAJE.

1. LA PRODUCCIÓN DE LOS PRIMEROS SONIDOS:

Los primeros sonidos están relacionados con el llanto, sin embargo el llanto inicial es más un reflejo que un acto de comunicación.

Mucho antes de que el niño empiece a emitir los primeros vocablos significativos, es capaz de comunicarse con el adulto a través de gestos, expresiones faciales, sonrisas... Desde las primeras semanas es capaz de reaccionar específicamente ante la voz humana, atendiendo selectivamente a los estímulos auditivos y visuales e iniciando una comunicación efectiva con el adulto: vuelve la cabeza cuando oye hablar, sus ojos buscan la persona que habla...

Con el inicio de las vocalizaciones *a los tres meses de edad*, empieza a explorar las posibilidades del mecanismo bucal, acompañando sus laleos, ronroneos, chasquidos... con expresiones de placer. Estos sonidos aún no tienen referencia a la lengua, son sólo esbozos que con carácter general servirían para el aprendizaje de cualquier idioma, por lo que se denomina lenguaje natural y es propio de todas las culturas.

Hacia *los seis meses de edad*, comienza a emitir sonidos vocálicos y consonánticos más diferenciados, generalmente en forma de sílaba encadenada: es la etapa del balbuceo.

Además de estos sonidos, aparecen de forma incipiente la entonación, el ritmo y las inflexiones de voz, como indicativo de la repercusión del modelaje de la lengua materna.

Esta etapa de balbuceo, es importante sobre todo en su vertiente social. El niño busca integrarse, comunicarse, adaptarse al medio a través de la articulación del lenguaje de su grupo. Pero, además, en esta etapa, el niño descubre el juego al disfrutar de sus producciones y, al interactuar con el adulto.

Alrededor de los *diez-doce meses*, surgen las primeras palabras. No son palabras, en sentido estricto, hasta que los padres les asocian un significado concreto. Son interpretables dentro de un contexto situacional, con correspondencia a una construcción sintáctica completa de los adultos, a pesar de ser frases de una sola palabra. Etapa Holfrástica.

El niño comienza a imitar abundantemente las palabras oídas al adulto, llegando a unas 20 palabras de media a los 18 meses. Estas palabras tienen una gran amplitud semántica y adquieren diferente entonación según se refieran a un verbo, a un sustantivo... o se utilicen para pedir, indicar... Mientras, su comprensión del lenguaje hablado se encuentra muy por delante de sus capacidades expresivas.

A partir de los 18 meses, el niño comienza a emitir frases de dos palabras-Lenguaje Telegráfico- Utiliza los vocablos más importantes para la transmisión de su mensaje, que por se aún ambiguo, precisa de la interpretación del contexto así como de la observación de las ayudas expresivas que el niño emplea: gestos, miradas...

Alrededor de los 20 meses ya emplea más de 100 palabras y a los 2 años puede emplear 300 palabras. Se encuentra en este momento, en una fase de explosión lingüística, incorporando a su vocabulario términos nuevos.

Hacia los 30 meses, ya es capaz de entender lo que se le dice y comienza a preguntar por el nombre de las cosas en una apreciable necesidad de dominar el lenguaje como instrumento de comunicación. Sus porqué, están relacionados con el deseo de obtener más información sobre las cosas y no tanto en la búsqueda de fenómenos de causalidad.

A los tres años aún mantiene el estilo telegráfico, aunque ya apunta construcciones sintácticas semejantes al habla adulta pero sin palabras de enlace, por lo que el niño mantiene un habla iterativa, repetitiva, para lograr que le entiendan.

Lenneberg relaciona esta explosión de la producción lingüística en el niño, con los cambios que se producen en el cerebro.

De no existir lesiones o malformaciones cerebrales, las diferencias individuales en el desarrollo del lenguaje deben ser explicadas en función del ambiente, la cultura, la interacción con el grupo, etc.

A partir de los cuatro años, el lenguaje del niño ya se considera establecido.

NIVELES DE DESARROLLO

Desarrollo semántico:

Como se había señalado, las primeras palabras surgen entre los 10 –12 meses. Este primer léxico se refiere a personas, objetos y acontecimientos que rodean al niño, siendo importate el papel del adulto para la dotación del significado.

Algunos autores distinguen entre referenciales (señalan, a la vez que nombran) y niños expresivos (que tratan de llamar la atención hacia la relación con el interlocutor).

Se observa una gran diferencia entre el vocabulario expresivo (menor) y el comprensivo (mucho mayor).

Se dan Sobre-extensiones, muy frecuentes, que tratan de generalizar un término a varios conceptos, aunque el niño sabe que son diferentes, pero no encuentra otra forma de expresarlo (/vaca/ para referirse a cualquier animal).

De forma más infrecuente suelen aparecer Infra-extensiones, cuando un término se emplea de forma restringida (/mesa/ referido sólo a la del comedor).

Desarrollo Morfosintáctico

Etapa Holofrástica.

No existe unanimidad entre los distintos autores sobre la base de esta adquisición, acerca de si es semántica o sintáctica.

También hay autores que cuestionan el valor de frase que se da a las producciones de una sola palabra. Para Piaget, estas palabras solas, sólo son etiquetas.

Etapa habla Telegráfica.

En esta etapa se hace referencia a la ausencia de palabras de enlace-funcionales.

La gramática "pivote" de Braine buscaba las reglas sintácticas de estas emisiones, distinguiendo entre ellas dos clases: abiertas (sustantivos, adjetivos y verbos) y cerradas (preposiciones, pronombres, artículos).

En las emisiones de tres palabras, donde aún perdura el Lenguaje telegráfico, se consolida la estructura:

Sujeto + Verbo + Objeto

La sintaxis se asemeja a la adulta, pero aún falta las palabras de enlace.

En las emisiones de cuatro palabras, se incrementa muy rápidamente la longitud de las oraciones y su complejidad. Aquí se introducen ya las flexiones y el repertorio de estructuras morfológicas.

Algunos apuntan que la imitación precede a la comprensión y ésta a la producción. Al entrar en la escuela, el niño se encuentra con nuevos acentos, vocabularios y estructuras gramaticales, produciéndose un desarrollo sociolingüístico que afecta a la sintaxis.

La aparición de palabras nuevas no adultas (de su invención) pone de manifiesto la capacidad de formular reglas, así como el conocimiento de operaciones morfológicas como:

- □ Hiper-regulación: extensión de las reglas de flexión a palabras irregulares "se ponio" (en lugar de "se puso").
- □ Derivación: Derivar un verbo de un sustantivo "pistolar"
 - ↓ Verbos acusativos: El sujeto no realiza la acción sino que hacen que otro la realice: "suena la música" en lugar de "haz sonar la música".

Adquisición de la Morfología del Español.

♣ El artículo, aunque aparece en la etapa holofrástica, no adquiere autonomía hasta la etapa de dos palabras. Al principio no se da concordancia ni empleo de plurales. En un principio surgen los artículos determinados, aunque posteriormente se hace más frecuente el uso de los indeterminados.

Antes de los cuatro años, los niños ya dominan la serie de artículo y su concordancia.

- ♣ El sustantivo, es la primera clase que el niño adquiere. Los primeros son concretos y contables. También son frecuentes los usos de diminutivos afectivos.
- Los adjetivos, aparecen en la etapa de dos palabras, pero no empiezan a generalizarse hasta la tercera etapa. El género y el número se adquieren al mismo tiempo que el de los sustantivos, aunque las discordancias se prolongan algo más.
- Los pronombres personales, aparecen en la etapa de las dos palabras acompañando al verbo, pero los plurales lo hacen en la tercera.
- Morfología verbal. En la etapa de las dos palabras aparece el indicativo y el imperativo. Se adquiere también en ella el infinitivo y, a veces, el gerundio y el participio.

En la tercera etapa se adquieren los matices temporales, mientras que persona y número no se domina. Se utiliza frecuentemente la forma imperativa, manifestando incertidumbre en el uso del tiempo futuro.

Morfología de las forma invariables.

Las conjunciones aparecen entre los dos y los cuatro años. La "y" es la primera, luego "que", "dónde" y "como". A mediados de la tercera etapa aparecen "pero" y "o". Las interjecciones ya aparecen en la etapa holofrástica.

Las preposiciones aparecen al principio de la segunda etapa y se van integrando, logrando estar completas para la edad escolar.

Los adverbios "no" y "más" aparecen temprano, añadiendo el "allí" en la segunda etapa, y llegando a seis adverbios en la etapa de tres palabras.

La negación con la partícula "no" aparece en la etapa holofrástica, siendo la afirmación con "si" más tardía aunque al principio es sustituida por "más".

Desarrollo Pragmático

Desde los orígenes del estudio científico del lenguaje se ha acentuado su carácter social. Si la acción lingüística es una forma de interacción, el desarrollo del lenguaje está estrechamente ligado con el desarrollo de la interacción. Estaría por tanto sometido a fuerzas de tipo social.

Mientras que en los años 40 se contemplaba el desarrollo social como resultado de la adquisición individual de competencias y se atendía sólo a las conductas, sin relacionarlas con la situación. En los años 50 se centra la investigación en las diferencias individuales en función a las características del entorno y surgen los primeros trabajos y estudios sobre el baby-talk (sistema de apoyo a la adquisición del lenguaje), tratando de ver hasta qué punto es importante la acción de los padres en el desarrollo del niño.

A partir de los años 60, los estudios se centran en lo que ocurre "entre" las personas, teniendo en cuenta que las acciones de los padres están guiadas por las necesidades del niño. Bowlby contempla la díada madre-hijo en un contexto que esa donde emerge el lenguaje como instrumento y producto de dicha interacción.

Al entender el lenguaje como tarea conjunta, el niño deja de ser considerado como unidad básica de estudio. El desarrollo general, y lingüístico en particular, se produce como una secuencia de reorganizaciones en diferentes etapas.

Cada etapa comporta un tipo de tarea a la que deben enfrentarse madre-adultohijo, debiendo negociarse la relación en un sistema interactivo. Etapas:

- De los primeros encuentros: (0-2 meses). La tarea más urgente es la regularización de los procesos biológicos y su adecuación a las exigencias del entorno.
- ♣ De las interacciones cara a cara: (2-5 meses). Se dan los primeros contactos visuales y vocálicos con regulación mutua de la atención y de las respuestas.
- ♣ De los temas compartidos: (5-8 meses). La atención se desvía hacia objetos gracias al desarrollo de la capacidad de manipulación
- ♣ De los pseudo-diálogos a los diálogos: (8 a los 18 meses) Interacción más simétrica basada en la reciprocidad e intencionalidad.
- ♣ De la adquisición de la conversación: (18 –24 meses) Capacidad de representación simbólica, que produce una verbalización progresiva.

La interacción temprana es posible gracias al ajuste de los miembros de la díada (madre-hijo) desde el primer momento. Hay una predisposición clara de la madre y unos mecanismos innatos en el bebé, coincidentes en una orientación mutua, que facilita la socialización.

Un desajuste en estos mecanismos pueden causar alteraciones en la adquisición y desarrollo del lenguaje.